



Súpernota.

Nombre de alumno: Alejandra Teresa Cansino León.

Nombre del profesor: Reynaldo Francisco Manuel Gallegos

Nombre del trabajo: Súpernota de la unidad 3.

Materia: Economía y Política Alimentaria.

Grado: 5° Cuatrimestre.

Parcial: 3.

Grupo: LNU17EMC0121- A

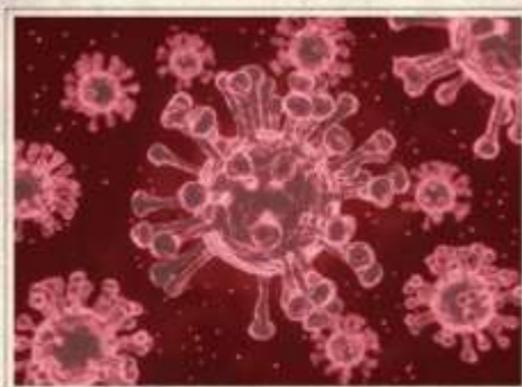
Comitán de Domínguez Chiapas, a 07 de Marzo de 2023.

UNIDAD III

EPIDEMIOLOGÍA

La epidemiología es la disciplina científica que estudia la distribución, frecuencia, determinantes, relaciones, predicciones y control de los factores relacionados con la salud y enfermedad en poblaciones humanas.

En las últimas décadas, se han observado importantes cambios de conducta, estilo y hábitos en el consumo de alimentos, lo cual ha modificado el panorama nutricional de la población. Ello ha contribuido a la gran "emergencia", de nuevos problemas de salud relacionados con la nutrición.



LA SOCIEDAD DEL CONSUMO

En este mundo de "superabundancia", a menudo se produce una doble paradoja, por una parte, muchas personas que tienen acceso a cuantiosos bienes, jamás se sienten satisfechos, y por otra parte existen seres humanos, que no pueden satisfacer las necesidades más elementales.

EL CONSUMO Y LA ALIMENTACIÓN

Hoy en día se vive una realidad, determinada por la compulsión al consumo; en presencia de la globalización, como un proceso totalizante que pasa por encima de las necesidades básicas del individuo afectando drásticamente su salud

EL CONSUMISMO COMO SUSTITUTO DE LO BÁSICO

La sociedad moderna actual, se encuentra cimentada en el consumo o mejor dicho en el consumismo que ofrece al ciudadano bienes excesivos y en muchos casos superfluos e innecesarios, a una razonable exigencia; siendo esto aplicable tanto a productos comestibles como de uso cotidiano, en este caso nos referiremos, en especial a los productos "alimenticios"; se crean y se estimulan nuevas necesidades.



DESNUTRICIÓN

Es un fenómeno particularmente elocuente sobre las desigualdades sociales. Al ser un indicador centrado en la niñez, muestra de manera brutal que, a pesar de ser un país con niveles de desarrollo aceptables a nivel global, las inequidades que atraviesan a México se traducen en que el derecho esencial a una alimentación suficiente, variada y nutritiva, no esté garantizado para una parte de la niñez mexicana.

SOBREPESO Y OBESIDAD

El exceso de peso, por su parte, es una de las epidemias que mayor fuerza y velocidad han cobrado en los últimos años de la historia alimentaria del país. Se trata de un fenómeno mundial, inicialmente asociado con niveles elevados de desarrollo económico y social que se traducían en un mayor acceso a alimentos, incluso en exceso. Sin embargo, los procesos de modernización y urbanización, junto con la apertura comercial que se experimenta en la mayor parte del mundo, han permitido la difusión y expansión de patrones alimentarios y estilos de vida que favorecen el sobrepeso, incluso en entornos donde las condiciones materiales son precarias.



El impacto del sobrepeso y la obesidad sobre el estado de salud de las personas es desastroso y se observa en el incremento de enfermedades crónicas cada vez más frecuentes, como las dislipidemias, la diabetes tipo 2, la hipertensión arterial y las enfermedades del corazón. No es difícil imaginar el impacto que el costo de tratar estos padecimientos tiene sobre los raquíticos recursos de las personas en pobreza. A ello hay que sumar el estigma que conlleva el sobrepeso en marcos socioculturales que norman, juzgan y sancionan con dureza la desviación de estándares estéticos globalizados



LA SOCIEDAD DEL CONSUMO

La información provista por estudios y estadísticas epidemiológicas y nutricionales deja ver un panorama sumamente complicado. La diversificación del mercado alimentario generada por el desarrollo económico y la globalización, lejos de ampliar el acceso a más y mejores dietas, ha tendido a uniformar patrones alimentarios con un fuerte sustento en alimentos de alto contenido energético y poca calidad nutricional.

Alcanzar los objetivos y metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible implica lograr un mundo sin hambre, inseguridad alimentaria y malnutrición en cualquiera de sus formas. En las últimas décadas, la región de América Latina y el Caribe ha avanzado de forma significativa en aras del ejercicio efectivo del derecho a una alimentación adecuada y de la protección de la salud de todos sus habitantes.

PONER FIN A TODAS LAS FORMAS DE MALNUTRICIÓN

Malnutrición en niñas y niños menores de 5 años La erradicación de la malnutrición infantil forma parte de los compromisos internacionales de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. La meta comprende tres indicadores que monitorean las distintas formas de malnutrición de niñas y niños menores de 5 años: 1) el retraso en el crecimiento, 2) la emaciación y 3) el sobrepeso.



RETRASO EN EL CRECIMIENTO

Durante los últimos 30 años, ALC ha reducido de forma continua la prevalencia del retraso en el crecimiento en niñas y niños menores de 5 años. La tendencia a la baja ha permitido que dicha prevalencia se redujera a menos de la mitad entre 1990 y 2018, lo que significó pasar de 22,8% a 9%. En términos de población, esto representa que la Región redujo el número de niñas y niños con retraso en el crecimiento de 12,9 millones a 4,8.



EMACIACIÓN

La emaciación o el bajo peso para la estatura es un padecimiento poco frecuente entre las niñas y los niños menores de 5 años de la Región. Su prevalencia se sitúa muy por debajo de la mundial (7,3% en el año 2018). Se estima que 1,3% de la población infantil de la Región padecía emaciación en 2018, con un rango que oscila entre 0,9% en Mesoamérica a 3% en el Caribe. Es decir, unos 700 000 niños y niñas de ALC padecían emaciación ese año.



Bibliografía:

- ✚ Universidad del Sureste 2023. Antología de Economía y Política Alimentaria. Unidad 3. Recuperado el 07 de Marzo de 2023.